

EL ABEJARUCO

Con la llegada de la primavera son muchas las aves que cruzan el estrecho para llegar a la Península Ibérica con la intención de criar en nuestras tierras, de entre todas ellas merece la atención una que por su belleza en cuanto a colores y su mala reputación en lo referente a su alimentación crea controversia entre los habitantes de nuestro pueblo, nos referimos al abejaruco.

El abejaruco (*Merops apister*) es la única especie de la familia de los merópidos que existe en nuestro país. Es de cuerpo alargado que pueden alcanzar los treinta centímetros de envergadura, con las alas y la cola también largas, en ésta última sobresalen dos plumas centrales. Y el pico algo curvado y prominente. De diversos colores entre los que destaca el azul del pecho, de la cola y parte de las alas que aquí se mezcla con el ocre también presente en la nuca y la cabeza, el amarillo en la garganta y en el dorso del animal y una especie de máscara negra que cruza la cara a la altura del ojo. La verdad es muy difícil la descripción de los tonos presentes en el cuerpo del abejaruco.

De costumbres gregarias aunque también puede estar aislados, muy fácilmente visibles en la llegada del verano y durante éste, sobre las líneas eléctricas. En cuanto al hábitat prefiere zonas áridas con terrenos arbustivos y abiertos con la presencia de pocos árboles para otear mejor el terreno para prevenir los posibles peligros. Para criar busca cortados de terreno no muy duro donde excavan un tunel que puede tener hasta más de un metro de profundidad terminando en cámara donde pondrán entre 4 y 7 huevos que los incubará tanto el macho como la hembra durante 18 días aproximadamente.

Su alimentación se basa en insectos cazados al vuelo, exclusivamente prefiere himenópteros como abejas, avispas y abejorros aunque no desdeña otras presas como libélulas y escarabajos.

Una vez las crías están desarrolladas por el mes de agosto y septiembre emprenden la vuelta a tierras africanas a pasar el invierno para otra vez con la llegada de la primavera regresen estas bellas aves para continuar el ciclo de la vida. Como norma general una o dos semanas antes de la migración todas las aves de la zona se concentran con griterío como si se estuvieran estimulando para el largo viaje que les espera.

J.J.R.R.

